

PRESENTACIÓN XXXIV JORNADAS NACIONALES DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE CATEQUETAS NUEVOS ACENTOS EN LA CATEQUESIS. Madrid, 3-5 de diciembre de 2015

Elisa Calderón- José María Pérez

Del 3 al 5 de diciembre se celebraron en Madrid (Centro La Salle. C/Marqués de Mondéjar, 32) las 34^o Jornadas nacionales de la Asociación Española de catequetas. Asistieron unos 30 catequetas de todos los lugares de España.

Se inició el encuentro con el saludo del presidente de la Asociación, Jose M^a Pérez que introdujo las jornadas indicando los contenidos de las mismas así como el itinerario a seguir. En su presentación recordó la importancia que tiene una asociación como AECA al servicio de la reflexión de la catequesis. En la metodología a seguir en las Jornadas se trató de priorizar el trabajo de los socios y socias respondiendo, tanto al deseo de algunos socios como a la identidad de AECA.

La primera ponencia corrió a cargo de Eugeni Rodríguez, párroco de la Parroquia de Sant Miquel de Lluçmajor y San Jaume de s'Estanyol en Mallorca con el título de: "*Un nuevo paradigma para la catequesis: la inteligencia espiritual*". En la primera parte de la ponencia describió

los distintos niveles de inteligencia que trabajan juntas en el cerebro humano pero que no se desarrollan de la misma manera. La "Inteligencia espiritual" llamada "Inteligencia existencial", está en todas ellas y consiste fundamentalmente en la capacidad del ser humano de hacerse preguntas para darle un sentido a la vida. Todo ello nos lleva como catequetas a la necesidad de personalizar la fe partiendo de una educación que enseña al individuo a mirarse dentro de sí pasando por etapas y procesos diferenciados hasta su madurez. En la segunda parte trató el tema de la inteligencia espiritual desde la práctica a través de ciertas experiencias concretas que está realizando. Nos presenta seis iniciaciones que hay que realizar con los niños

- A la atención plena (contemplación, admiración por la naturaleza)
- A la oración (el oratorio)
- A la narración y al mito
- A la filosofía
- A la liturgia
- Al sacramento de la reconciliación

Una vez hecha esta presentación, los miembros de AECA realizaron un trabajo por grupos y una puesta en común en la que destacamos las siguientes conclusiones: la importancia de establecer en el grupo de niños y niñas, desde el comienzo, unas normas de silencio, compostura, respeto...que al principio pueden resultar rígidas pero que una vez asimiladas se pueden hacer más flexibles; es importante no olvidar el compromiso que conlleva la oración cristiana; la catequesis ha de tener en cuenta la familia, que no consiste simplemente en reunir a los padres, sino en el estar con los niños y con los padres; esta educación en la inteligencia espiritual se puede quedar solamente en los dos primeros pasos (quedándose en una iniciación a la espiritualidad laica) hay que dar pasos para llegar a los dos pasos siguientes: la educación a la religiosidad y a la religión cristiana; del mismo modo, en muchas

ocasiones vamos directamente a la formación religiosa olvidándonos que previamente hay que pensar en los fundamentos de la religiosidad y aquí está la formación en lo espiritual.

La segunda ponencia corrió a cargo de Miguel López Varela, Párroco de Santa María de Figueiras (Santiago), delegado de Catequesis de Santiago de Compostela, oficial en el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización en Roma. Profesor del Instituto Teológico Compostelano (ITC) y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas con el título: "La catequesis transformativa".

En la primera parte el ponente dijo que la catequesis transformativa va dirigida en primer lugar a la persona adulta y podría tener como argumento, el proceso por el cual a partir de unas estructuras mentales, la persona cambia, adquiriendo otra visión de las cosas y del propio universo.

Partiendo de un hecho u acontecimiento personal importante, se establece un autoexamen que abre en la persona nuevas posibilidades existenciales, reintegrando los nuevos conocimientos en la propia vida. El proceso consistiría básicamente en: 1) Autorreflexión crítica (lo cual supone un aprendizaje). 2) Diálogo reflexivo y 3) Acción reflexiva.

En la segunda parte Miguel López habla de que en la catequesis transformativa es muy importante el acompañamiento por parte del catequista y el discernimiento como instrumento clarificador. En realidad se trata de establecer un "método laboratorial" que se puede hacer procesual en varios momentos: Café-Diálogo, Grupo Diálogo, Diálogo-Asamblea, Ventana teórica: que consistente en la opción por algunas de las perspectivas que se le han abierto al sujeto. Parte como elemento básico en la necesidad de "descolocar" a la persona para que en ella suceda algo.

Se trata de un tratamiento catequético que hunde sus raíces en el

propio Pablo: "No os acomodéis a este mundo, antes transformaos con una mentalidad nueva, para discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno y aceptable y perfecto." (Rm 12,2). "Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de la gloria, os conceda un Espíritu de sabiduría y revelación que os lo haga conocer y os ilumine los ojos de la mente." (Ef 1,17). "El hombre meramente natural no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues le parece locura; y tampoco puede entenderlo, porque sólo se discierne espiritualmente. En cambio el hombre espiritual lo discierne todo y no se somete a discernimiento ajeno. ¿Quién conoce la mente del Señor para darle lecciones? Pero nosotros poseemos la mentalidad del Mesías." (1Cor 2, 14-16)

A continuación, el ponente propuso que entre los miembros de cada grupo, para dialogarlo, se eligiera un tema polémico, cuestionable desde perspectivas que pueden parecer incluso contradictorias, en los que aparezcan puntos de vistas opuestos, y afecte a los sujetos de diferente manera.

De ahí surgieron unas ideas a destacar: Es necesario en los grupos la presencia que aglutine y sintetice los distintos puntos de vista; es necesario llegar al núcleo del problema, clarificarlo, y presentarlo situándolo claramente ante el grupo; tener en cuenta las leyes de un diálogo constructivo, sabiendo que cuando cada uno nos encerramos en una posición, excluimos puntos de vistas necesarios para avanzar en la objetividad que ciertamente es compleja; saber que la misma alteridad nos define; importancia de "un ojo apreciativo" capaz de la co-creación de nuevos mundos.

Al final las conclusiones a las que llegamos serían las siguientes: no se trata de cambiar las visiones fundamentales en cada sujeto; hay que modificar la perspectiva, dialogando no desde el propio rol sino posicionándonos desde un nosotros, yo y el otro; desenvolvernos en una línea de respeto mutuo por distintas que sean

las posturas; acudir a la estrategia de las preguntas, cambiándolas por otras cuando sea necesario, para llegar a apreciaciones de la realidad no contempladas anteriormente; hay que tener en cuenta cómo influyen en el adulto las experiencias vividas anteriormente que sin duda le han afectado y le han dejado huellas; hay que reelaborar una nueva antropología en la Iglesia; tal vez crear comunidades virtuales transformativas.

Se había previsto en el programa la presencia de Carmelo Torcivia, presidente de AICA. No pudo hacerse presente por motivos plenamente justificados y en su lugar, José María Pérez expuso en síntesis la exposición del autor enviada por escrito a las Jornadas.

El texto está dividido en cinco partes: el segundo anuncio, la situación de la catequesis en Italia, la iniciación cristiana, la catequesis de adultos y la catequética como ciencia. El autor no se refiere tanto a la bibliografía presentada en los últimos años sino más bien a estos temas que son los centrales en los últimos tiempos. También hace una opción concreta por una serie de pensadores que han marcado tendencia: Enzo Biemmi, Salvatoré Currò, Ugo Lorenzi, Luciano Meddi y Ubaldo Montisci.

Entre los puntos más destacados de la exposición se pueden mencionar: el segundo anuncio es prioritario, o más bien el segundo primer anuncio ya que Italia es una nación con tradición cristiana pero hay muchas personas que deben reiniciarse a la fe; la catequesis se encuentra en un momento delicado ya que no se sabe cuál es su situación y lugar dentro de la evangelización; hay una gran polémica sobre el tema de la iniciación cristiana y todavía no se ha llegado a una síntesis ante la variedad de respuestas; se dice que la catequesis de adultos es prioritaria pero parece que esto sólo lo vemos en los papeles, en la realidad no se da y por último abordó brevemente la situación de la catequética como ciencia donde en los últimos años parece que está más distanciada de la teología.

A raíz de esta presentación, los participantes comenzaron a intercambiar sus puntos de vista mirando la realidad española. Se pregunta a la Asamblea por los ámbitos propios para el Primer Anuncio llegando a la opinión generalizada de que son los lugares donde se desarrolla la propia vida de los sujetos. Los funerales, preparándolos convenientemente, sería un ámbito apropiado para el Primer anuncio.

La catequesis iniciática se ha aceptado en los libros, pero no se ha llevado efectivamente a la práctica.

Nuestros actuales templos los podríamos, en gran medida considerar, como las antiguas basílicas romanas, como por ejemplo el Areópago donde habló Pablo, pues en ellos se agrupan personas movidas por diversos motivos. El Primer anuncio tendría que tener en cuenta esta realidad compleja que se está dando hoy. Es fundamental conectar con las situaciones humanas que está viviendo la gente.

Lo más importante en la Iniciación Cristiana, no son los contenidos, sino el cristiano o cristiana que acoge y la capacidad de suscitar preguntas en aquellas personas con las que se entra en contacto. El primer anuncio no lo es en el orden cronológico de la recepción, sino porque es el primordial, el básico.

En la última Jornada los diferentes grupos expresaron los acentos nuevos de la catequesis descubiertos o reforzados en las XXXIV Jornadas Nacionales de AECA.

- Soporte científico (las inteligencias múltiples), a lo que hemos venido haciendo en Catequesis tal vez dejándonos llevar por la intuición y el buen hacer. De alguna manera, podemos decir, que estábamos "tocando con otras teclas" en la práctica pastoral, lo que hemos aprendido en estos días.
- Importancia de dialogar con las ciencias humanas. Dios - Humanidad.

- Repercusión de conocer los procesos espirituales que llegan a transformarnos.
- Acento en las capacidades de los niños y niñas para percibir el universo simbólico, aspecto que no podemos dejar escapar en las edades más tempranas con las inevitables consecuencias.
- Importancia de la acogida a los adultos sobre todo en el Primer Anuncio por la creación de un clima anteriormente preparado que invita a la recepción.
- Plataforma antropológica íntimamente relacionada con la fe. Substrato humano que incide en el mensaje y que hemos de tener en cuenta en la catequesis en general y en particular en el Primer anuncio.
- Iluminación y reafirmación en la línea del Segundo primer anuncio. Hay que volver a proponer el mensaje cristiano sobre una base malformada de las personas. En este sentido es importante el planteamiento de la “reconstrucción”.
- Necesidad de llegar a las personas suscitando en ellas preguntas para poder después hacerles nuevas ofertas evangelizadoras.
- Seguimos hablando mucho de catequesis de infancia, pero una vez más volvemos a caer en la cuenta de la necesidad que tenemos de una puesta al día de una pedagogía apropiada para adultos.
- Hemos de preguntarnos: ¿de dónde le viene a la gente las construcciones falsas de fe? ¿quién o qué le ha podido mal formar?
- Se ha insistido en la necesidad de establecer unos buenos cimientos (Iniciación Cristiana) pero no hay que olvidar que sobre esos cimientos hay que continuar trabajando, edificando la casa.
- Necesitamos seguir reflexionando sobre el núcleo que constituye el Primer Anuncio.
- Tal vez no se aprovechó, en su día el planteamiento del Primer

anuncio, explícito en el Catecismo "Con vosotros está" (EDICE. Madrid 1980). Entonces se dieron unos avances importantes que se han quedado hoy en el olvido.

- Es vital que los planteamientos que se hacen en AECA, cristalicen. Ciertamente la colección de cuadernos AECA recogen los estudios y reflexiones que nos hacemos, pero resultan insuficientes.
- Hay que potenciar una catequesis más espiritual, interiorizada y con base humana.

Por último, hay que destacar que en el trascurso de las Jornadas se realizó un emotivo homenaje a la figura de Vicente M^a Pedrosa, antiguo presidente de AECA, recientemente fallecido.

Para ello, Ricardo Lázaro, miembro histórico de AECA y conocedor de la labor de Vicente, amigo personal suyo con el que convivió y trabajó en numerosas tareas en el ámbito catequético a lo largo de su vida, hizo una semblanza del mismo.

Seguidamente, en la capilla de los Hermanos de la Salle, se celebró la Eucaristía presidida por D. Amadeo Rodríguez Magro, obispo de Plasencia, presidente de la subcomisión de catequesis de la Conferencia Episcopal Española. En ella se revivió litúrgicamente la Historia de Salvación bajo la presencia esperanzada de lo que ha supuesto para la Iglesia y para la Catequesis, la vasta misión y rica vida de Vicente M^a Pedrosa.